

2019
Nº 22



BERATÓN

UN AÑO MÁS

de Asociación cultural
Cruz de Canto

UNA NUEVA REVISTA

relatos enviados por
nuestros vecinos,
resumen de
actividades de la
Asociación, programa
de fiestas...etc

ÍNDICE

SALUDO DE LA ALCALDESA	3
SALUDO DE LA JUNTA	4
PROGRAMA DEL CHUPINA	6
PROGRAMA DE FIESTAS	7
PREGÓN 2018	8
CEMENTERIO DE BERATÓN	9
VIDA Y VIVIENDA EN EL MONCAYO SORIANO	11
SUBIDA AL MONCAYO 13-07-13	16
SACAMUELAS EN BERATÓN	22
MI PRIMERA Y ÚLTIMA BORRACHERA	24
JORNADAS MICOLÓGICAS 2018	25
HORIZONTE 2025	27
EL BALCÓN DE MARTÍN	30
DOS BODAS Y UNA NIÑA CON UN BATÍN DE FLORES	32
AIRE PURO	34
SIGUIENDO EL RASTRO	36

2019
Nº 22

LA PARTICIPACIÓN DE
TODOS ES FUNDAMENTAL
PARA PODER REALIZAR LAS
FIESTAS.
LA JUNTA AGRADECE
CUALQUIER AYUDA ;)

PAGOS COMIDA, CUOTAS Y ENTREGA DE REVISTAS,
COMPRA DE LOTERÍA Y DE BOLSAS Y GORRAS:

13 AGOSTO: 12 a 14 h en pabellón

14 AGOSTO: 11 a 13n en la placeta y de 18.30 a
20.30 en las 4 esquinas

15 agosto: 17 a 19h en el pabellón

La Asociación no se hace responsable de los posibles accidentes que puedan su-
ceder durante los actos programados. Debemos poner todos de nuestra parte para
que no suceda ningún percance.

La Asociación no se hace responsable de los posibles cambios en las actuaciones o
actividades celebradas.

En las actividades celebradas con menores de edad, se rogará que siempre estén
acompañados por un adulto.

La Asociación Cultural Cruz de Canto no se hace responsable de las ideas transmi-
tidas en esta revista, son la responsabilidad del autor/a.

Los datos de carácter personal utilizados por esta Asociación pertenecen a la Base de
Datos de Socios de la Asociación.

Si usted desea ejercer sus derechos de acceso, rectificación o cancelación, diríjase por
escrito a beraton@hotmail.com

¿ HAS VISTO LAS
GORRAS Y BOLSAS TAN
CHULAS QUE HEMOS
HECHO PARA LAS
FIESTAS?

Mantener el pueblo limpio durante
las fiestas es tarea de todos.

Por favor ayúdanos a que Beratón no
se ensucie

COMPRA DE PARTICIPACIONES (LOTTERIA)

No se adelantará dinero a nadie que haya
vendido talonarios en caso de ser premia-
do.

Sólo se devolverán los premios de las
participaciones en los horarios determina-
dos por la Asociación, que serán fijados en
caso de ser premiados.

Fuera de esos horarios no se admitirán
participaciones.

El dinero de los talonarios deberá entre-
garse antes del puente de la constitución

SALUDO DE LA ALCALDESA

Gracias a la Asociación Cruz de Canto por darme esta oportunidad para saludaros a todos, vecinos y socios.

Para mí es un gran honor y orgullo el ser la primera alcaldesa de mi pueblo, de Beratón, en el que nací y me crié de niña. Ahora los tiempos han cambiado, y asumo este gran reto con mis compañeros de corporación, Eduardo y Jesús.

Esperamos la colaboración de todos y si remamos todos en la misma dirección, lograremos que Beratón siga creciendo.

Si es posible, nuestro deseo es evitar las confrontaciones que no llevan a ningún sitio, haremos del dialogo, la participación, la cercanía y la transparencia nuestro compromiso, para que ésta alcaldía funcione en beneficio de todos.

Cuando escribo estas líneas llevamos dos días en el cargo y no os podemos adelantar ningún compromiso, pero ganas e ilusión no nos faltan.

Nuestra premisa es que el Ayuntamiento de Beratón esté abierto a todos los Beratoneros, y si traéis ideas para mejorar nuestro pueblo, tener toda la seguridad que se tendrán en cuenta, y nos lo haréis mucho más fácil.

Aprovechamos la ocasión para felicitaros las fiestas y que paséis un buen verano en Beratón.

LA ALCALDESA

Carmen Lapeña Villar

SALUDO DE LA JUNTA

Beratonero barrio Alto - A ver, ¿has revisado bien que no te dejas nada?

Beratonero barrio Bajo - Creo que lo llevo tó: el pan pá la abuela, que hasta el miércoles no sube el panadero, la carne pá las cenas de la peña, los Ducados pal tío Luis y otras zapatillas pá cambiarme después del pasacalles.

BA - ¿Sudadera llevas? Que luego refresca pá tomarse la última en la Cruz de Canto.

BB - Me pongo una vieja de allí, que luego se nos complica una Agüela y la pongo perdida de vino. ¿Tu llevas los tickets de todo?

BA - Los llevo, pero no se pá qué, con la excusa que nadie sale de casa con dinero, no lo recupero nunca.

BB - No te preocupes, este año saldrán con pasta ique tenemos Bar!

BA - ¡Venga! idale dale! que ya tengo ganicas de llegar.

Un par de horas después, vermut en Olvega y tres capazos (Vagal, Fragua y Cuatro Esquinas) mediante. Por fin llegan a Beratón.

BA - Deja las cosas en casa y vamos a ayudar a estos con los tablones pá montar la peña.

BB - ¿Has visto? Ya han debido repartir las revistas. La de este año tiene buena pinta. Por cierto, ¿quién son los de la junta de este año?

BA - La peña los Pajaritos, los que hacen peña ahí abajo del Vagal.

BB - ¿Los de la persianica, riqui raca riqui raca pá riba pá abajo tol día? ¿Los que de críos dejaban las bicis en mitad de cualquier lado? Pues estamos apaños, ya verás tú estos... ni migas, ni jotas, ni disfraces, ni pasacalles.

BA - Esos mismos. Pero ahora tienen gente nueva y están un poco más ordenaos. ¡Hasta tienen puerta nueva! y el terrizo que hacen siempre es pa' chuparse los dedos si no fuera porque te los pone negros betún.

BB - Bueno anda, mira a ver que dicen pues.

BA - A ver te leo el saludo... Bla bla bla... Muchas gracias otro año más bla bla bla... Queestán muy contentos de ser junta de una asociación tan longeva, fruto del trabajo de todos.

BB - Si bueno... pero de lo importante ¿qué dicen? ¿las migas, el pasacalles?

BA - ¡No te preocupes! A ver... Qué van a seguir realizando todas las actividades que ya son tradición, si bien dándoles un toque personal y porque no, añadiendo alguna más.

BB - Bien bien, me gusta oír eso, comer, beber y actividades.

BA - Pues cuidado porque también dicen que Para que podamos seguir disfrutando de Beratón y de las fiestas, tod@s tenemos que colaborar y participar. Ayudar con la limpieza del pabellón, bla bla bla... ¡Y ojo! Que también dicen que “con el que no colabore no van a tener piedad, paseílos nocturnos al pilón, serenatas con la charanga en el patio de casa, etc...”

BB - Me gusta la idea. A colaborar, que así se disfrutan más las fiestas, además, estas pintan bien.

BA - Anda, recoge y vámonos que tenemos que acabar de montar los tablones de la peña y preparar el terrizo pa' que maceren bien los melocotones iesta noche hay concurso y los Pajaritos no pueden volver a ganar!



Los a-tunes
Cartirana
Beefhead
Santoral



2019

Fiestas populares de Beratón



14 de agosto

10 a 14 horas: castillos hinchables y deslizador acuático en la placeta

17 horas: comienzo del concurso de guiñote en el bar

17 a 19 horas: actividad infantil "decora tu pueblo" en el pabellón

19:30 horas: chocolatada en las 4 esquinas organizada por la peña "La Agüela" amenizada por los gaiteros de Soria

00 horas: pregón en el Ayuntamiento

0:15 a 03 horas: charanga y concurso de terrizos interpeñas

16 de agosto

07 horas: carrera popular amenizada por gaiteros del trío Garrampas

17 horas: continuación del concurso de ping pong y futbolín en pabellón

17 horas: juegos de adultos en el pabellón

19 horas: migas populares en el pabellón

19:30 horas: jotas en el pabellón

00 a 05 horas: sesión disco móvil y karaoke. Disfraces de adultos con tema "videojuegos"

15 de agosto

17 horas: continuación del concurso de guiñote en el bar

17 horas: concurso de ping pong y futbolín en pabellón

17:30 horas: juegos infantiles en el pabellón

20 a 21 horas: concurso de disfraces infantiles en el pabellón

00 a 05 horas: sesión disco móvil en el pabellón con bingo

17 de agosto

12 a 15 horas: pasacalles remojado con charanga

15 a 17 horas: comida popular en el pabellón (se recuerda que la comida debe abonarse antes del 14 y si no se aplicará un recargo de 5 euros). Recordamos que el menaje debe traerse de casa

17 horas: el show de Carlos Crash y entrega de premios

18 de agosto

12 horas: reunión de la Asociación cultural Cruz de Canto en el pabellón

PREGÓN 2018

1. A nosotros nos gusta Beratón porque hace un frío del copón.
2. Nos gusta Beratón por su terrizo cabezón.
3. Nos gusta Beratón por los que cayeron al pilón.
4. Nos gusta Beratón por su Chupina «Ron»
5. Nos gusta Beratón porque no hay Reggeaton.
6. Nos gusta Beratón porque cuando subes en verano disfrutas como un enano.
7. Nos gusta Beratón por quién se ha dado su primer revolcón.
8. Nos gusta Beratón porque te aíslas de la civilización.
9. Nos gusta Beratón porque en el pasacalles caen pozales.
10. Nos gusta Beratón y subir al Moncayo que palizón.
11. Nos gusta Beratón por su vida política que da emoción
12. Nos gusta Beratón por el roscón que cuesta un cojón y está más duro que el copón.
13. Nos gusta Beratón por ser el mejor pueblo de Castilla y León.
14. Nos gusta Beratón por sus peñas que animan el fiestón.
15. Nos gusta Beratón por esta gran Asociación.
(Cantando) Pa ´ ser feliz quiero un camión y venir a Beratón a comer un chuletón y beber en porrón!!!

Beratoneros y amigos!!!! Viva la Virgen!! Viva San Roque!! Viva la Asociación!!! Viva Beratón!!!

CEMENTERIO DE BERATÓN

Como en todas las ciudades y pueblos de España existía en Beratón hasta principios del siglo XX un cementerio pegado a la iglesia, el Campo Santo. En la mayor parte de los países de Europa, también en España, desde la edad media se enterraban los cuerpos de los fallecidos si eran personas notables dentro de las iglesias y en otro caso en los cementerios contiguos a ellas. La acumulación de

cadáveres dentro de las iglesias era tal que en algunos casos el hedor que desprendían hacía que no se podía estar dentro de ellas, lo que aconsejaba prohibir esas tumbas, además del peligro de contagios que ocasionaban.

En 1784 el rey Carlos III ordenó que los enterramientos se produjeran fuera de las iglesias, pero su cumplimiento se dilató hasta la primera década del siglo XIX, con ocasión de la epidemia de La Fiebre Amarilla que entró en España por Cádiz en 1800. Durante el transcurso del siglo XIX se fueron trasladando los cementerios de las ciudades y pueblos fuera del casco urbano, llegando a hacerlo los más rezagados ya dentro del siglo XX, como fue el caso de Beratón.

En Beratón el primer enterramiento en el nuevo cementerio, del que queda constancia en su correspondiente tumba, fue el de Eulalia Pérez Aranda fallecida el 23 de marzo de 1919, luego es de suponer que es en ese año o en 1918 cuando se construye. La situación del nuevo cementerio es adecuada, lo suficientemente alejado de la población y a mayor altura.

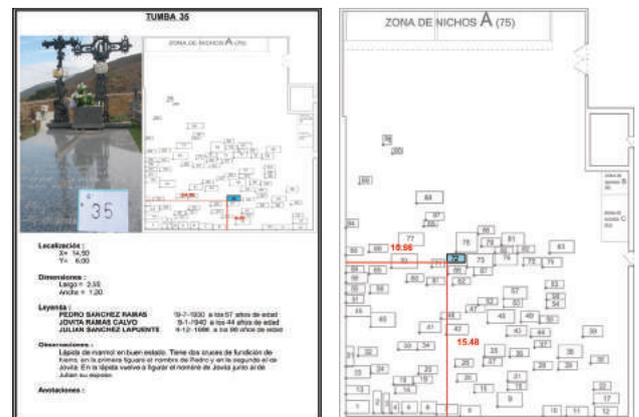
En los cementerios antiguos, al costado de las iglesias, los enterramientos se hacían normalmente sin ningún orden, pero al construir los nuevos, en la mayoría de ciudades y pueblos, las tumbas se situaban ordenadas por filas e hileras y se controlaba muy bien el lugar y superficie ocupada por cada una de ellas. Pero en Beratón no ocurrió así, las tumbas se fueron haciendo sin establecer previamente un orden, de tal forma que actualmente es difícil determinar su situación a no ser que se tenga memoria del lugar donde se encuentran. Como curiosidad, me han contado que en el local existente en el cementerio, que antiguamente era donde se hacían la autopsias, existía siempre un ataúd de madera a disposición de cualquier familia del pueblo que lo necesitara y que más tarde debía reponer.

Con ocasión del fallecimiento de mi madre en 2005 y posteriormente el de mi padre en 2016, cuyos restos se encuentran en los nuevos nichos, he tenido muchas ocasiones de visitar el cementerio de Beratón y siempre me ha costado localizar las tumbas

de mis abuelos que también se encuentran en él. Por ello me ofrecí al Ayuntamiento para hacer un plano a escala del cementerio, situando cada una de las tumbas que contiene, ofrecimiento que fue aceptado agradeciendo mi contribución desinteresada.

En una semana del mes de mayo del pasado año 2018 hice las oportunas mediciones en el cementerio y luego, ya en Madrid, con la colaboración de mi hija Elisa lo plasmé todo en un plano a escala 1/100, y con los datos que recogí de cada tumba elaboré una documentación que entregué en el Ayuntamiento, con copia en soporte informático, con el siguiente contenido :

1. Índice.
2. Memoria.
3. Plano del Cementerio a escala 1/100 con sus tapias, nichos, local auxiliar y todas las tumbas que contiene debidamente numeradas.
4. Plano del Cementerio con la representación de posible ampliación de la zona de nichos y nuevas tumbas.
5. Localización geográfica del Cementerio.
6. Listado de los tumbas y nichos con su situación, dimensiones y leyenda en cada una de ellas.
7. Listado de los difuntos cuyos restos reposan en el Cementerio ordenados por nombres propios.
8. Listado de los difuntos cuyos restos reposan en el Cementerio ordenados por el primer apellido.
9. Listado de los difuntos cuyos restos reposan en el Cementerio ordenados por la fecha de defunción.
10. Ficha de cada tumba conteniendo: fotografía, situación relativa en el Cementerio, localización, dimensiones, leyenda y observaciones.



Con todo ello queda ordenado el terreno del cementerio con las tumbas y nichos existentes y proyectada la posible ampliación de la zona de nichos y de nuevas tumbas.

José Luis Sánchez

VIDA Y VIVIENDA EN EL MONCAYO SORIANO

En la parte soriana del Moncayo existen varios pueblos con escasa población: Beratón, la Cueva de Agreda, Fuentes de Agreda, Aldehuela de Agreda, Noviercas, Vozmediano..., si bien, en tiempos anteriores, estuvieron más poblados. Por ejemplo, Beratón en 1910 tenía 425 habitantes, en 1930, 422 y, actualmente, en el censo de 2016, aparecen 33 habitantes. En La Cueva, en 1910 se censaban 435 habitantes, en 1930, 345 y en el censo de 2016 constan 76 habitantes.

Con la pérdida de valor de la ganadería y la agricultura, añadido a la crisis de las minas de hierro de la zona, era muy difícil que la vida rural remontara para permitir un asentamiento de población permanente. Las dificultades en las comunicaciones, la escasez de servicios y la dureza del clima solo han permitido que exista, en la actualidad, la denominada “población de verano y fiestas locales”.

Beratón y La Cueva de Agreda son un ejemplo de lo señalado anteriormente. Samuel Alonso estudió, en 1992, la vida y vivienda de estos dos pueblos. Se documentó, principalmente, en el Diccionario de Pascual Madoz (1845-1850) y en trabajo de campo que realizó en ambas poblaciones. Madoz se refiere, en aquellos años, a la población de Beratón (97 vecinos) y La Cueva (74 vecinos). Describe el clima haciendo referencia a los fuertes vientos del Norte, a las numerosas nevadas y a las heladas, lo que hace que se genere un clima muy frío “y propenso a reumas, dolores de costado, pulmonía y catarrales.”

Como ya relató Aurín en su obra, “Soria: álbum de tradiciones”: “a pesar de la acción protectora de la sierra, la comarca es tierra dura y de soledades absolutas, si no mediara en su favor el atractivo de su capital, Agreda.” Ya decía Madoz que era tierra dura pero regada por las ricas y frescas aguas que bajan del Moncayo, “aún en el verano heladas”; en su mayoría son pequeños arroyos que suministraban el agua de boca y que sus habitantes aprovecharon, en otros tiempos, para poner en marcha algunos molinos harineros. La existencia de estas aguas no sirvió para conseguir una mayor producción agrícola. Estos pueblos, escasamente, han podido vivir de la agricultura y ganadería por las dificultades del terreno. Madoz, comenta algo parecido de Aldehuela de Agreda, reflejando que sus terrenos eran de mediana calidad y su producción se basaba en el cereal, principalmente, trigo y cebada; en cuanto al ganado, afirmaba que tenían abundantes y finos pastos. La producción, se veía incrementada con excedentes decenteno, avena, lentejas, garbanzos y guisantes, en su mayoría para el consumo familiar.

Los habitantes de los pueblos del Moncayo soriano, eran poco inclinados a la agricultura y se fueron decantando por la vida pastoril, que ejercían emigrando en invierno a “Extremadura”.

La vida familiar ha estado arraigada a la tierra y a su herencia agrícola y ganadera, dependiendo, para su subsistencia, de la coordinación de todas las tareas domésticas y de las circunstancias climáticas.

Este acomodamiento a la tierra se verá en las costumbres y las fiestas, vinculadas a la tierra y el ganado como señala Aurín, como ejemplo, la fiesta de los “zarrones” en Borobia, en época de carnaval y vinculada a la fertilidad de los campos como ocurre en otros lugares como Asturias, Cantabria con los “guirrios” y “zangarrones”, según estudió julio Caro Baroja.

Los núcleos habitados, tienen una situación preferente respecto al Moncayo. Se sitúan al “abrigo”, detrás de alguna loma, resguardándose del frío y el viento. Apuntar la situación estratégica, para resguardarse de la dura climatología del pueblo de La Cueva, recogido bajo una gran loma. El terreno, por las bajas temperaturas, no es propicio para convivir y asentarse. Esta situación de vida también se refleja en la estructura de las viviendas, reuniendo en un mismo alojamiento todo lo relacionado con el almacenaje para, sin salir de la misma vivienda, desarrollar la vida normal. Recogen todo lo necesario para, ante el problema de la incomunicación, tener al alcance los medios para la supervivencia, no solo del hombre sino también de los animales. Estos pueblos del Moncayo soriano, tienen lo que se llama una distribución de “pueblo unido” en el sentido de encontrarse las casas juntas en un mismo núcleo urbano, distribuido por calles (algunas en cuesta) y plazoletas, a diferencia de “casas aisladas”. Ejemplos, de estas últimas, los podemos encontrar en Cataluña, donde hay pueblos formados por edificaciones, llamadas “masías”, distantes entre sí y en el Bajo Aragón con los “mases” o “masadas.” Otro caso lo podemos encontrar en un pueblo, no muy lejano, como es Valverde de Agreda.

Las casas, dentro de la arquitectura popular, dejando al margen las modernas, eran todas similares. Por lo general, pequeñas, muy sobrias tanto exterior como interiormente, por la escasez de medios económicos. Construidas con sentido utilitarista, son modelos unifamiliares desde el punto de vista de la convivencia de matrimonio e hijos.

El modelo unifamiliar podía ampliarse cuando uno de los padres fallecía y el otro (viudo-a) marchaba a casa del hijo; esto sucedía más cuando era el viudo, porque en el caso contrario, la viuda acostumbraba a quedarse en su casa. Estas viviendas constaban de tres plantas, distribuidas racionalmente según un esquema muy antiguo.

Aparecen otros tipos de construcción como son los corrales de ovejas que podían estar junto a la casa-vivienda o separados pero no muy alejados. Ocurre lo mismo con los molinos harineros, abandonados y prácticamente destruidos por el paso del tiempo y que se podían haber acondicionado para un museo etnológico.

En la casa-vivienda, en cuanto a materiales de construcción, se utilizaban los elementos que se tenían más mano en el Moncayo: piedras y árboles. La piedra es el material que predominaba, usándolo, en casi todas las partes del edificio. La mampostería puebla los gruesos muros de las fachadas y paredes exteriores de la construcción. Predominaba el volumen sobre el espacio, en el sentido de que por sus gruesos muros, la falta de ventanas y puertas, etc. desperdicia mucho espacio; comprensible ante la imposibilidad de utilizar otros materiales, así como por la climatología: los muros y las pocas aberturas al exterior no permiten la entrada al frío y al viento, conservando el calor interior.

En Beratón encontramos una característica muy peculiar: el pilar central del edificio, que va del suelo al tejado, se dividía en tres partes: la base que abarca toda la planta, construida de piedra, argamasada con barro; una segunda parte del pilar hecha de “adoba” (como se denomina en Beratón al adobe) que constituiría la primera planta; quedando rematado el último tramo con otra formación de piedra.

Se utilizaban para la construcción todo tipo de piedras, destacando las piedras “pasaderas” (denominación en Beratón a las piedras pasantes) que se colocaban en las esquinas de los muros para darles mayor consistencia. En el exterior del edificio era frecuente utilizar la piedra en los aleros, principalmente en Beratón; pese a la cercanía con otras zonas arabizadas (en Agreda y parte de la comarca se venía utilizando para la construcción de los aleros el ladrillo o teja) no se notaba esta influencia. Posiblemente, porque la piedra protege mucho más a las bajas temperaturas del Moncayo. En La Cueva, por el contrario, la construcción de los aleros no ha sido tan fiel a la piedra, intercalando otros materiales como el ladrillo, la teja o la madera.

En la actualidad, con el uso preferente del ladrillo, se ha sustituido la piedra por éste, luciéndose exteriormente y pintándose la mayoría de las veces, quedando, prácticamente, abandonada toda la tradición de esta arquitectura popular. La utilización de la piedra es por mero proceder utilitarista, fuera de cualquier pretensión artística, exceptuando las aparecidas como “descargaderos”(-dinteles); piedras de gran tamaño que se apoyan en las jambas de las puertas y ventanas sosteniendo todo el muro que va por encima, por la gran anchura de las puertas, de “doble hoja partida”, hace que este elemento tenga suma importancia

Es frecuente, también, el uso de la madera, principalmente para el “cargadero”, material mucho más barato y maleable, formado por dos maderos paralelamente colocados sobre las jambas de puertas y ventanas. Pero el uso primigenio de la madera es la de formar el esqueleto del edificio. Las vigas de madera se utilizan para sujetar el suelo de los distintos pisos así como para sostener el tejado. Es la madera de chopo la más aprovechada. La función más importante es la de constituir la estructura fundamental del tejado. Esta estructura está formada por una gruesa viga, “puente”, que se apoya en los muros y en el pilar central de la casa y sobre este se colocan numerosas vigas,

también de madera, en formación paralela a una distancia de entre 40 y 60 centímetros. Esta estructura tiene como misión sostener todo el peso del tejado descargándolo sobre los muros y la columna central.

En Beratón y La Cueva de Agreda se usa, preferentemente, el “tapial” para los tabiques interiores. El “cañizo”, que suele traerse de la Ribera del Ebro, entramado de cañas empleado para el tejado, colocándolo sobre la estructura de madera, cuya misión es la de ser de planta de apoyo de los materiales de la parte superior del tejado: el “pajuzo” (masa de tierra y paja) y las tejas. También servía como aislante para conservar el calor interior. En ocasiones el “cañizo” era sustituido por pequeñas tablas de madera. Otro material, fundamental, es la teja: la teja “curva” o teja árabe, de arcilla roja cocida, para la construcción del tejado. Indicar el empleo de otros elementos como el yeso, que cubre suelos y techos, así como se utiliza en la construcción de escaleras. Como elemento ornamental aparece el hierro, para el enrejado de algunas ventanas. Poco corriente es el uso de baldosas de barro, cerámica u otros elementos decorativos.

Se podría haber profundizado en el asunto de la vivienda, pero no hemos pretendido mas que relatar un recordatorio de la vida y vivienda del mundo rural en la parte soriana del Moncayo.

Antonio Capapé



SUBIDA AL MONCAYO 13-07-13

Hace ya muchos años que deseaba subir al Moncayo.



El Moncayo ha sido siempre un monte de referencia, no solo para mí, en él estaba situado “El Monte Burado” de los celtas, de cuyo nombre parece derivarse el de Beratón (Burado, Buradón, Beratón), para los romanos era “Mons Caius” y en la edad media “La Raya” entre Castilla y Aragón estaba definida por su divisoria y por eso a los de los pueblos cercanos se les ha llamado “rayanos”. Pues siendo yo rayano tenía que subir al Moncayo, al menos una vez en la vida. De niño, posiblemente con 12 años, subí por el camino fácil, el que sale de San Mateo, pero sin llegar a la cumbre sino al Santuario de la Virgen del Moncayo a 1.600 m. Pero esta vez sí que quería subir al Pico de San Miguel, a la cumbre, con sus 2.316 m de altura sobre el nivel del mar. Lo consulté con mis hijos y decidieron acompañarme los varones, Pepe, Tito y Fernando, con los que decidí la ruta a seguir.

La fecha, el sábado 13 de julio de 2013. Como estaba previsto, en un solo coche, salimos desde la casa de Marugán (Segovia) a las 18.00 horas del día 12. Hace buen día, por la carretera N-110, y pasando por pueblos tan bonitos como Ayllón, San Esteban de Gormaz y El Burgo de Osma llegamos a Soria, Ólvega y Beratón. A las once de la noche ya estábamos instalados en la casa que mi hermana Elisa tiene en el pueblo, muy cerca de La Fuente, y a dormir porque mañana a las 6 de la madrugada va a sonar el despertador.

Ya es día 13, amanece bueno, y a las 7,00 estamos en La Fuente llenando las cantimploras y dispuestos a iniciar el camino; contentos hacemos las primeras fotos y empezamos a andar subiendo la cuesta del camino a La Dehesa. Yo ya disfrutando de los recuerdos de niño al ver esos colores amarillos con tonalidades rojos y verdes de la arcilla abundante en esa cuesta. Arcilla que empleaban antiguamente las mujeres para fregar “los cacharros” en el Cascajal, río que como sabemos nace un poco más arriba de Beratón y que luego tomará el nombre histórico de Río Araviana, escenario de algunas leyendas y muchas batallas entre aragoneses y castellanos.

Alegres, con buen tiempo, caminamos por La Dehesa sobrepasando los nuevos depósitos de agua, y siguiendo sin perder altura llegamos al Reajo, que es una zona con agua abundante y muchos bloques de hierba que hacen difícil el caminar, pero pronto lo sobrepasamos y sorteando esta vez a los también abundantes “cambrones”, cuya fonética hace honor a los pinchazos de sus púeas, seguimos el camino

Descubrimos una entrada a la pista forestal, cerrada por una cadena para impedir el paso a los coches, pero, con clara intención de soportar alguna dificultad que poder contar más tarde, decidimos en cónclave seguir campo a través hasta el Rio del Molino. No fue una buena decisión, tuvimos que entrar en una zona de matorrales que nos llegaban a la cintura, o más, y los de los pantalones cortos sin comentarios a los largos míos. Perdimos media hora entre matorrales hasta que decidimos subir un poco para llegar a la pista que dejamos encadenada. Dificultad superada.

Llega el momento de hacer un descanso cuando vemos subir por la pista cuatro ciclistas, pedalean mucho y avanzan poco, pero los perdemos de vista hacía el Lobera, y poco después - nosotros seguimos descansando- aparecen los primeros participantes en una carrera que había partido de Ágreda en bicicleta hasta La Cueva donde habían dejado las bicis, y en coche los llevaron a Beratón desde donde iniciaron el camino andando con la intención de subir al Pico de San Miguel para luego bajar a La Cueva y en bicicleta regresar a Ágreda.

Decidimos reiniciar el camino, yo ya con camisa de manga corta y pantalón también corto; y los de la marcha nos siguen pasando, caminando como de puntillas, algunos correteando, y chicas, también iban chicas, no lo podía creer, como es posible que yo que me sentía preparado para subir al Moncayo, por hacer cada semana tres recorridos de 10 Km, estuviera con la lengua fuera y unas chicas nos pasaban en alegre conversación con sus compañeros, desde luego ya no podíamos presumir de haber subido al Moncayo, y eso, lo de presumir, quedará descartado definitivamente cuando lleguemos a la cumbre, ya veréis.

Y surgen los primeros problemas musculares, yo hacía tiempo que notaba como se me iban poniendo rígidos los músculos por encima de la rodilla, como si fuera a tener un calambre, y sin decir nada, por no aparecer como flojo, los frotaba e iba aguantando, pero vi como hacia lo mismo Fernando, y me sentí joven, por tener los mismos problemas y comprobar que no era cosa de mis 70 años.

De esta forma fuimos salvando la altura, metro a metro, hasta llegar a la cumbre del Lobera, 2200 m, caras alegres, foto en el monolito del vértice geodésico, que nos la hicieron los de la cola de la marcha que en ese momento llegaban a ese pico; buen trago de agua y con decisión seguimos el camino, esta vez cuesta abajo, poco tiempo, hasta encarar la subida al Pico de San Miguel. Los dolores de las rodillas me habían desaparecido, también a Fernando, y ya sin senda, por la línea de máxima altura, caminando a veces sobre pedregales de pizarra cuarteada, ya veíamos la vertiente norte del Moncayo, la aragonesa, que en ese momento tenía una ligera neblina que no dejaba descubrir ni siquiera el Monasterio de Veruela a pocos kilómetros.

Por fin, sobre las 12,30, llegamos al Pico de San Miguel, 2316 m., nuevas fotos, esta vez en el pedestal de la Virgen del Pilar y en el vértice geodésico. Las nubes, ya bastante gruesas, no conseguían pasar a la vertiente soriana, una ligera brisa las mantenía “a raya”, nunca mejor dicho. Nos comimos el jamón que llevaban los bocadillos, el pan estaba ya duro, protegidos del viento en uno de los varios resguardos en forma de media luna que allí había hechos con piedras, abiertos hacia la vertiente aragonesa. Estábamos en la cumbre pero no se reflejaba en nuestras caras ninguna señal de alegría, estábamos realmente cansados, los cuatro. Había bastante gente en el pico, también mujeres, ancianos y niños,

Y llegó el momento de reiniciar la marcha; estábamos a 2316 m y teníamos que bajar a 1600 para llegar al Santuario de la Virgen del Moncayo y comer. La idea que traíamos de esa bajada era la de un camino fácil como para hacerlo en una hora, pero la realidad era otra muy diferente; bordeando el circo del antiguo glaciar de San Miguel, con un poco de nieve todavía, teníamos que ir por un pedregal sobre el que el camino en zigzag bajaba dos metros en cada tramo. Nos costó dos horas llegar al fondo de aquella cuesta. ¿Y los niños habían subido por allí?, no podía ser, pero sí, porque arriba estaban.

Foto al pie del Circo de San Miguel y con un poco más de esfuerzo a las 15 horas estábamos en el Santuario buscando la capilla de la Virgen del Moncayo, imagen pequeña, morena y con unas vestiduras que hacen recordar a otras que yo he visto en iglesias del Pirineo. Después de rezar a la Virgen, muy cansados, entramos en el restaurante del albergue, con bastantes mesas ocupadas y acogedor, por lo menos nos lo parecía a nosotros porque allí íbamos a comer y sobre todo descansar un par de horas. Nos sentamos en la mesa que nos asignaron y de repente apareció todo el

cansancio que traíamos acumulado en toda la mañana, y la sed de agua fresca. Antes de nada pedimos dos botellas de agua, de litro, y dos coca-colas, que nos bebimos antes de que el camarero se retirara de la mesa, por lo que le requerimos más agua, otras dos botellas y tres minutos después dos más. Unos teníamos hambre y comimos más, otros con pocas ganas pidieron migas con fruta y de segundo merluza. Yo sabía que las migas se pueden comer con torreznos y con uvas, pero con sandía nunca las había probado.

Tomamos café y ya con los músculos fríos nos daba mucha pereza reiniciar el camino, tanto que decidimos no bajar 200 metros para conocer la famosa fuente de San Gaudioso donde el agua sale tan fría que no se puede tener la mano bajo su caño más de unos pocos segundos. Pero de todas formas ya veíamos el tema de otra manera, el camino no se presentaba mal, solo teníamos que descender de los 1600 del Santuario a los 1400 de Beratón, entre pinos, las nubes habían desaparecido, y la temperatura era buena. A las 17 horas iniciamos la marcha de regreso y todo iba transcurriendo como estaba planeado, caminamos hacia el Collado Bellido con la idea de llegar desde allí al camino que viene de Añón a Beratón y pasando por el nacimiento del río Isuela, escenario de la Corza Blanca de Bécquer, llegar a Beratón por el cerro de San Mateo, junto al cementerio. Pero el destino aún nos tenía preparada una sorpresa, qué digo una, cuatro.

Serían ya las seis de la tarde cuando vimos una nube negra que con muy malas intenciones se acercaba hacia el Moncayo desde la zona de Borja, era pequeña pero cargada de lluvia. Los más precavidos se pusieron el chubasquero, otros lo dejamos hasta que la lluvia apareciera, y apareció, pero no solo con agua sino acompañada en principio de granizo que enseguida se transformó en unas piedras de hielo más grandes que cerezas, casi como huevos de paloma, que nos golpeaban en todo el cuerpo, sobre todo hacían daño en la cabeza y en las manos. Pero nosotros, después de otro pequeño cónclave, decidimos, al comprobar que la tormenta no traía aparato eléctrico, seguir adelante sin perder mucho tiempo, aunque el ritmo de la marcha había bajado casi a la mitad.

Y así llegamos al Collado Bellido, donde la tormenta se encaramó hacia el alto del Moncayo e incluso salió el sol y logramos hacer alguna foto. Los ánimos mejoraron, se oyeron comentarios de todo tipo y aunque con la lluvia el cansancio había desaparecido surgieron nuevos problemas, esta vez en los pies. Las botas de montaña que habíamos comprado en Madrid resultaron buenas, cómodas y resistentes, pero tenían una pega, eran impermeables y el agua no

podía entrar a través de ellas pero tampoco podía salir la que entraba resbalando por las piernas, y el chapoteo de nuestros pies dentro de las botas hacia tal ruido que iba marcando el paso.

Ya estábamos en el camino que viene de Añón, ahora convertido en pista forestal hacia Purujosa, que deberíamos seguir hasta llegar a la altura del nacimiento del río Isuela, pero no habíamos llegado a ese punto cuando se desarrolló sobre nuestras cabezas otra tormenta, con más lluvia que antes y mucha piedra, ahora más pequeña. Seguimos “chapoteando” por la pista sin hacer caso a la lluvia, ya sin hablar mucho y pensando en llegar a Beratón cuanto antes. No lo sabíamos, pero ya estábamos a la altura del nacimiento del Isuela, que no se veía, pero lo que sí descubrimos es un pequeño cartel a la derecha de la pista con una indicación de “3 Km a Beratón”. Por falta de detalle en la información que teníamos sobre ese punto llegamos a pensar que más abajo, porque ya en ese punto la pista descendía suavemente, habría otro camino que saldría hacia la derecha para ir a Beratón. Y nuevamente apareció la tormenta, pero ya ni caso.

La pista forestal se había metido a la derecha salvando una vaguada para luego salir a la izquierda y perderse tras un pequeño cerro en el horizonte más próximo. Allí, en la vaguada, decidimos reconsiderar si seguir por la pista o volver al punto de “A 3 Km Beratón”, así que mientras “los tres” hablaban sobre el tema yo subí a una pequeña altura que había a nuestra derecha y descubrí la Muela. Teníamos que deshacer dos kilómetros de pista y volver al punto “A 3 Km. Beratón”. Deshechos lo dos kilómetros tomamos el camino a Beratón, pasamos por el manantial origen del río Isuela, ya en término municipal de Beratón, y seguimos andando por una senda clara pero llena de arbustos que al estar llenos de agua fría nos salpicaba y molestaba en las piernas y brazos. En hilera, sin decir palabra y a paso decidido caminamos como 45 minutos hasta llegar a ver el cerro de San Mateo y el cementerio.

Andando ya los cuatro a la misma altura surgieron comentarios alegres restando importancia a las tormentas y despistes del camino. Vimos la cara norte de la cueva de Don Dionis, en San Mateo, e hicimos comentarios sobre el castro celta que hay en la cima de ese cerro. En el cementerio rezamos por mi madre y sin perder tiempo pensamos ir cuanto antes por los Esquiñones, el lateral del pueblo, a la casa de mi hermana Elisa, evitando cruzarnos con nadie por las pintas que traíamos. Pero surgió la necesidad de “dar parte a las mujeres”, y lo hicimos desde “La Cruz de Canto”, único lugar del pueblo donde entonces había cobertura para la telefonía

Ahora sí, volvimos para coger el camino por los Esquiñones a casa de mi hermana. Aún era de día y en la Fuente había alguien que al vernos nos preguntaron de dónde veníamos y si nos había cogido la tormenta, a lo que les contestamos que las cuatro. Eran ya las 10,00 de la noche y tras una buena ducha de agua muy caliente nos metimos en la cama, rendidos.

José Luis Sánchez



SACAMUELAS EN BERATÓN

A mediados de los años 50 del pasado siglo, Beratón estaba en uno de los momentos algo prósperos de su larga existencia. La Guerra Civil quedaba ya lejana, las cartillas de racionamiento habían desaparecido (aunque no toda la escasez), llegaba la ayuda americana en forma de queso y latas de leche condensada...pero todo ello no impedía que las gentes del pueblo siguieran viviendo en una economía de, muchas veces, subsistencia.

Mis padres no eran una excepción. Con mi padre viajando por los pueblos de alrededor a desempeñar su trabajo de albañil, en casa nos quedábamos mi madre, mi hermana mayor, mi hermano pequeño y yo, el mediano. Y era sobre todo mi madre la que se encargaba de los campos, los animales y el huerto.

Y una vez, sería 1954 calculo yo, mi madre estaba con un ternero. Nadie sabe muy bien lo que pasó, pero el ternero le arreó un tozazo o amurcazo (vais a la revista 1, año 0, página 16 y veis el significado) de tal suerte que le saltaron prácticamente todos los dientes.

Mi padre estaba en Borobia cuando llegaron a darle recado. Por suerte, a Borobia se desplazaba desde Soria un sacamuelas, porque dentista igual es demasiado, para atender en la medida de lo posible la salud bucodental de los borobianos, así que mi padre se preocupó, antes de volver a Beratón, de averiguar cuándo iba el sacamuelas, para que mi madre tuviera algo parecido a un dentista que viera el estado en que le había quedado la boca.

Pocos días después, mis padres se fueron a Borobia. Ya sabéis, años 50, andando por caminos polvorientos, nada de pinos, campos sembrados... Una hora y media de ida y otro tanto de vuelta, con el tremendo dolor de muelas que llevaba mi madre. Al llegar, el sacamuelas le vio, y lo poco que le pudo decir es que había unas dentaduras postizas extraordinarias, con precio alto, precio intermedio y precio bajo, pero que ello obligaba a que mi madre fuera varias veces a Borobia a que le tomara las medidas de la boca, hacer los moldes, extraer piezas...

Mi madre, avispada como era, le dijo al sacamuelas que no podía, que era imposible ir con tanta frecuencia a Borobia, aunque su salud estuviera en juego, que los campos, los animales, los hijos (no sé si lo diría en este orden) reclamaban mucha atención. Así que le propuso que

fuera a Beratón, un par de días al mes, a que además de prepararle esa dentadura postiza, pudiera pasar consulta al resto de vecinos del pueblo.

El sacamuelas debió verlo muy claro, porque no dudo en aceptar. O eso, o es que necesitaba subsistir, que también puede ser. Acordaron que la consulta se pasaría en nuestra casa, en la ventana de la foto, por donde entraba el sol en las tardes. Eso sí, sin luz eléctrica, que quedaba solo para las noches (ved las páginas 10 y 11 de la revista número 6, año 2003) ni agua corriente (que ya sabemos que llegó en 1977).

En las semanas siguientes, el sacamuelas llegó a Beratón. La primera muela que sacó en Beratón fue una de mi hermana a sus 13 años. Y la dentadura de mi madre se preparó sin problema. Y no le debió de ir mal al sacamuelas, porque siempre contó mi madre que su dentadura, que era de las de precio alto, se la cobró, como señal de agradecimiento, a precio bajo, a 1.000 pesetas (o sea, 6 euros).

Poco tiempo después, mi madre tuvo otro accidente con los animales, esta vez con el macho, que le propinó una tremenda coz, por la que estuvo ingresada en Soria varias semanas. Hasta el sacamuelas se acercó a visitarle varias veces, por la buena relación que hubo.

En 1958 mis padres, hartos de tantos accidentes y de la situación económica, decidieron que era el momento de emigrar a Zaragoza y dejar atrás Beratón. Lógicamente, ya no supimos más del sacamuelas, salvo una cosa. La dentadura que le preparó a mi madre era extraordinaria no, lo siguiente. ¿Sabéis por qué? Porque cuando ella falleció en 2006 seguía teniendo la misma dentadura que le había preparado el sacamuelas, y la dentadura estaba en perfecto estado, pese a los 50 años de uso.

Con nuestro agradecimiento, saludos al señor sacamuelas y a su familia, si es que alguna vez leen este recuerdo.

Vicente Félix



MI PRIMERA Y ÚLTIMA BORRACHERA

Un saco de avena de dos talegas (lo que viene siendo unos 100-120kg) cayó encima de una cama y la niña encargada de hacer la cama no podía levantarlo.

En una repisa cercana había una botella de anís y otra de moscatel y pensó que si daba unos tragos ganaría algo de fuerza. Y así fue, pero no la suficiente, por lo que fue a buscar la ayuda de una buena amiga.

Le contó su teoría y sin pensarlo dos veces, se pusieron mano a mano; entre trago y trago intentaban moverlo, sin éxito alguno.

Además de fuerza, la bebida les dio sueño, y tras una gran empuñada cayeron rendidas en la cama, en la que quedaron dormidas durante todo el día.

Ya que por el día había dormido, la buena amiga pasó la noche castigada, metiendo patatas bajo la luz de dos candiles.

El nombre de estas dos niñas de 11 y 12 años no lo sabréis, pero si sois afortunados, podéis escuchar esta historia de primera mano de la boca de estas dos jóvenes, ahora ya entradas en años, que la rememoran cada verano cuando se reencuentran en nuestro querido pueblo.

Una abuela que cuenta sus historias
y una nieta que las escribe

JORNADAS MICOLÓGICAS

Frío es noviembre, y más las mañanas de Beratón, pero muy agradecidas, pues este pueblo soriano cuenta con la colaboración de unos vecinos muy emprendedores a los que les gusta organizar actividades tan interesantes como la que voy a contar a continuación.

Todos los años se organizan jornadas micológicas, pero este año se decidió añadir una nueva sección trufera a este fin de semana, nos explicaba uno de los miembros de la asociación.

Empezábamos la mañana haciendo una recolección de setas por la zona, para luego, más tarde, con la ayuda de nuestros micólogos, hacer una selección de las que son comestibles y las que no. Esto nos sirvió para conocer las distintas variedades que nos podemos encontrar en la zona de Beratón.

También intercambiamos algunas palabras con los autóctonos del pueblo que nos dieron a conocer algunos de sus secretos culinarios y nos mostraron como sacar mayor rendimiento a estas setas y hongos en nuestros guisos.

Además, contamos con la colaboración de Jonatan y Andrés, truficultores a los que le apasiona lo que hacen y que tienen la oportunidad de desarrollar la actividad en su pueblo. Trajeron como invitados a Roberto y a su perro trufero Drago para participar en la jornada.

Jonatan nos contó cómo empezó con esto de la recolección de trufa. A él le apasiona el monte y recolectar setas, y fue cuestión de tiempo que tanto él como su padre, Andrés, se empezaran a interesar por este mundo. Empezaron educando a Lola, una labradora ejemplar, con la que Jonatan jugaba desde pequeña con su tesoro más preciado, LA TRUFA DE MONCAYO. Todos los días dedicaba mucho de su tiempo para jugar con ella, Lola tenía que encontrar la trufa, cualquier rincón de la casa valía para esconder tan valioso producto.

Tuvimos la oportunidad de ver a Lola en acción junto a Drago, fue algo muy controlado para que así todo el mundo pudiésemos verlos y hacernos una idea de como trabajan los perros truferos.

Para finalizar, por la tarde, contamos con la colaboración de Pedro, una de las eminencias de la trufa en Aragón, aprendimos mucho de él.

Nos contó, entre otras muchas cosas, cual es el ciclo anual de una trufera:

- En primavera se produce la germinación de las esporas, expansión del micelio y del sistema radical de la planta micorrizada, reinfección de raíces por el hongo y una gran actividad metabólica de las micorrizas.
- En verano existe una formación de los primordios fúngicos y un engrosamiento de los mismos.
- En otoño se disminuye la actividad metabólica del hongo y las trufas adquieren el tamaño y forma definitivos.
- En invierno se para la actividad metabólica, madura la trufa y se recolecta entre noviembre y marzo.

También nos advirtió que en algunos de los restaurantes nos dan gato por liebre a la hora de aderezar nuestros platos con tan valioso producto, ya que cuentan con composiciones químicas que son similares en aroma a la trufa.

Nos permitió analizar muestras y olerlas nosotros mismos. Aprendimos mucho durante todo el día sobre setas y trufas...así que a partir de ahora, cuando pidamos un plato elaborado con trufa, ¡que nos la enseñen en la mesa!

Andrés Pérez

HORIZONTE 2025: CADA VEZ MÁS CERCA

Allá por 2011, este Comité de amigos de la V saludó con alegría la renovación habida en el Ayuntamiento de nuestro pueblo. Como todos ya sabemos, aquel chorro de aire fresco se frenó repentinamente con la moción de censura que nos puso en la prensa local y regional. Ya decíamos que en aquella renovación podía tener tanto consecuencias buenas como malas. Esperemos que la renovación habida en las elecciones locales de 2019 vuelva a suponer un cierzo que levante el polvo acumulado, limpie las arañas y arrastre los recuerdos. Por ello, saludamos con alegría a los tres concejales recién elegidos, deseándoles el mayor de los éxitos.

Y habiendo pasado ya 8 años desde aquel primer intento de renovación, es momento de hacer un balance intermedio, con las propuestas que presentamos entonces (páginas 28 y siguientes de la revista de 2011), su estado actual, los avances conseguidos, los puntos atascados y nuevas propuestas a las nuevas necesidades que han surgido.

Es innegable que el pueblo, en estos 8 años, ha avanzado. Seguro que me dejo alguna, pero a bote pronto me viene que se han limpiado solares, se han pavimentado calles, se ha arreglado la Cruz de Canto y sus accesos, se han instalado bancos, se han instalado señales indicativas de la fuente, el bar, el pabellón, el parque infantil ha perdido las piedras, el punto limpio móvil nos visita de cuando en cuando...

Pero queda mucho por hacer. La despoblación nos sigue amenazando, y no tenemos conocimiento de que el Ayuntamiento o la Diputación de Soria o la Junta o la administración central hayan tomado medidas efectivas. Y ya sabemos lo que ocurre cuando hay despoblación, que los chupinas actuales campan a sus anchas asaltando los pueblos (ver revista de 2016, páginas 6-7).

Igualmente consideramos necesario que el Ayuntamiento se ponga en contacto con entidades sociales como Soria Ya, Serranía Celtibérica, grupos de desarrollo europeo y agentes locales para estar informados de estrategias y fórmulas para evitar el “vaciado” del territorio.

Una de las medidas que podría frenar la despoblación, como se ha visto en otras zonas de nuestro país, es la protección de la naturaleza. Entendemos, por ello, que la nueva Corporación municipal debe considerar, con carácter de urgencia, la entrada de Beratón dentro del proyecto de Parque Natural del Moncayo soriano. Pónganse al habla con ayuntamientos vecinos y con la Junta de Castilla y León, por favor.

Y ya que hablamos de protección a la naturaleza, pedimos y planteamos dos acciones muy concretas.

Ya en 2013 desde la Asociación se envió al Ayuntamiento un extenso informe sobre los robles de la Cruz de los Ladrones, con la intención de incluir esos robles en el Catálogo de árboles monumentales. Nada se sabe de si el Ayuntamiento ha hecho algo con ese informe.

Y segunda acción. Desde que se creó la Asociación, la gestión de las basuras ha sido una cuestión recurrente. No en vano, en la revista de 2008 (página 31) se publicó una foto que ahora, más de 10 años después, podréis repetir, casi con total seguridad, durante la semana de las fiestas. Es imprescindible, de nuevo, que el Ayuntamiento contacte con la Diputación Provincial y exija y reclame que en el mes de agosto la recogida de basuras se realice hasta cuatro veces a la semana, y que, en especial, los días 15, 16, 17 y 18 haya recogida de basura por las mañanas.

Seguimos avanzando. Las carreteras de acceso a Beratón siguen bacheadas, llenas de curvas y en general en mal estado de conservación. ¿Para cuando una reclamación decidida a la Diputación de Soria para mejorar el trazado y el firme de la carretera desde La Cueva? Y como decíamos en 2011, con variante en La Cueva, que la curva de derechas en dirección a Beratón dentro de su travesía es horrorosa.

Otro paso adelante, las riberas del río Cascajal a su paso por el pueblo. ¿Qué tal un plan de saneamiento y limpieza de las márgenes? ¿Por qué no derribar la ruina existente frente al edificio municipal/bar/consultorio? ¿Por qué no aprovechar ese espacio para instalar un buen mirador sobre la ribera, orientado al oeste, con sus bancos, sus mesas, su zona infantil o su terraza de bar? Y sin olvidarnos de pavimentar de nuevo la calle de la Fragua, o de aclarar qué hacer con el antiguo bar, o abrir un concurso de ideas para poner nombre al pabellón municipal.

Algo necesario en estos tiempos de hiperinformación es que el Ayuntamiento actual ce su página web, ya que a la fecha en la que se redacta este texto (finales de mayo de 2019) la página www.beraton.es permanece totalmente vacía de contenido, desaprovechada, y con una foto de portada muy similar (por no decir idéntica) a la de nuestra Asociación www.beraton.net . Sería un canal adecuado para que los que estamos lejos conociéramos los debates y decisiones dentro del Ayuntamiento, y pudiéramos aportar ideas al debate municipal.

La transparencia y la participación son fórmulas y herramientas de trabajo necesarias, que permiten conocer lo que la población quiere. Aporta algo fundamental, ideas. Es una fuente además de ilusiones, posibilidades y sueños. Es un cauce que permite restablecer la confianza entre ciudadanos y poder político, reforzando con ello la democracia.

Si hablamos de información, hablamos de cobertura de telefonía móvil y datos. A fecha actual nos pasan fotos de la instalación de lo que parece un repetidor o antena de telefonía móvil en lo alto del Cerrillo, en las eras. Entiendan bien la pregunta: ¿no había otro sitio para poner ese repetidor o antena? ¿Qué capacidad de señal y datos va a proporcionar? Este hubiera sido un buen ejemplo de cuestión a publicar en la web del Ayuntamiento.

Podríamos seguir anotando muchas más ideas: aclarar la relación entre el municipio y la Asociación Terrenos y Moncayo, saber qué capacidad de decisión tiene el Ayuntamiento respecto a la gestión del bar, cobertura de TDT para retirar las antenas parabólicas individuales (ver por ejemplo, “Sin noticias en Beratón”, pagina 38 de la revista 2018), retirada de cables eléctricos enganchados a las fachadas y postes de apoyo instalados en algunas calles...

Seguro que los demás lectores tenéis muchas más ideas. Seguro que el nuevo Ayuntamiento nos escucha.

En nuestras manos está ser un pueblo o una mera colonia turística.
Tocamos marro y salimos, beratoner@s.

Comité de amigos de la V



EL BALCÓN DE MARTÍN

Todavía quedan lugares por descubrir en Beratón... y algunos increíbles, espectaculares y sorprendentes, como el que os hablo hoy, el que para mí será ya siempre el Balcón de Martín. Esta es la historia. Tras encontrar unos indicios en un video de un excursionista, en el que apenas había pistas reconocibles, se me metió en la cabeza encontrar ese lugar. Una mañana de Julio del verano pasado, “engañé” a dos amigos (Joserra y Luis), para ir a buscar ese lugar.

Tuvimos que patear un poco toda la cresta de La Muela hasta que...eureka, lo encontramos. Os animo ahora a encontrarlo vosotros andarines de Beratón, pero... por favor no os acerquéis demasiado al balcón, que estos no tienen barandilla!!!

Descripción:

Dificultad: moderada

Tiempo estimado: 2h de ida y otras tantas de vuelta

Desnivel: aprox 300m, acumulado 600m

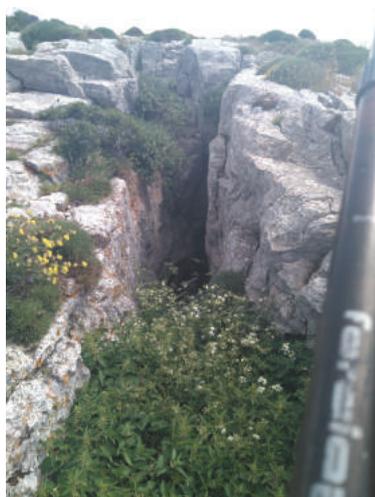
Recorrido:

Salimos desde Beratón (llevando algo de agua), y subimos por el camino del cementerio, desviándonos inmediatamente por el camino viejo de Aragón, hasta llegar al Hoyuelo (nacedero del Isuela). Allí veremos un pequeño pico frente a nosotros (La Atalaya), que no vamos a subir (opcional), si no que empezaremos a recorrer lateralmente dirección hacia La Muela. Para entendernos, es como si volviésemos en dirección hacia el pueblo, pero por la otra orilla del valle. Hay que ir ganando algo de altura progresivamente, de forma que al ir bordeando ese pico, terminaremos llegando al extremo norte de La Muela a la altura de la base de la pared de piedra, donde comienza el bosque de pinos. Ese es un buen lugar para descansar y si el día está claro, ver frente a nosotros Beratón a lo lejos, junto al precioso perfil de San Mateo. Ahora que ya estamos en La Muela, lo mejor es bordear junto a la base de la piedra por la cara de Purujosa. A mitad de la longitud de La Muela, hay una zona donde se puede ascender, que además si estamos atentos está marcado. Esta es la parte un poco más técnica, pero es sencilla. Subimos. Una vez arriba, volvemos sobre nuestros pasos (lado Purujosa) , dirección norte, y recorreremos el lateral derecho (cortado a nuestra derecha,

Beratón a nuestra izquierda) hasta llegar casi al extremo más norte (mirando a La Atalaya de nuevo). Un poco antes de llegar a ese extremo norte, y andando a unos 20 metros del cortado, veremos un agujero en el suelo, como una grieta con algo de maleza. Ahí tenemos nuestro premio. Esa es la entrada a nuestro objetivo. Entramos dentro, recorremos un túnel natural en la roca de unos 20 metros y llegamos al Balcón de Martín. Estamos en un balcón a mitad de la pared de roca, con unas vistas al valle de pinos y las montañas a lo lejos. Disfrútalo (con seguridad por favor).

Os adjunto algunas fotos y podéis encontrar ayuda en Wikiloc, donde colgamos la excursión, aunque ahí se ve como andamos más de la cuenta, hasta encontrarlo.

Carlos V, in pardal memoriam.



DOS BODAS Y UNA NIÑA CON BATÍN DE FLORES

Tengo muchísimos recuerdos entrañables de mis veranos en Beraton,....Cuando era una niña (en realidad la época que más tiempo pasaba en nuestro querido pueblo y que espero que más gente recuerde...).

Por lo curiosas que a mí me parecen, quiero relatar las dos bodas que desde niña, con 8 o nueve años que tenía me quedaron grabadas.

Las parejas, eran amigas de mi querida tía Paca.... Y como siempre me llevaba de comodín, ahí que me fui de su mano....

Una de las bodas, fue la de sus grandes amigos Jaime y Cristina, a la que mi tía fue muy ilusionada. Tengo grabada la fotografía de su vestido verde pistacho de lino.... Lo plancho 2 o 3 días antes de la boda y estuvo colgado en una lámpara (será por eso que recuerdo hasta la última costura).

De las ceremonias poco recuerdo.... la sorpresa llego cuando por la noche fuimos a casa de mi tía Segunda y estaba la cama totalmente desmontada.... no deshecha no, desmontado el somier, los cabeceros, por supuesto colchón y ajuar....hasta el último tornillo.

Parece ser, que los amigos de los novios intentaban averiguar, donde podrían dormir los novios y pensaron que por la amistad con mis tías, seria en casa de mi tía Segunda,..... La verdad es que no dieron con la cama.

De la otra boda, recuerdo lo que después de años he llamado la "boda Lorquiana",..... Pues así me lo parece ahora. Pasamos toda la comitiva por delante de una casa y había en el ambiente, algo que no recuerdo de forma nítida pero si sorprendente.... por eso y por respeto no puedo detallarlo, pero no era cordialidad. Me parece que el novio era familia nuestra.... ¿Gregorio creo? La madre de la novia.... ¿Cinta? ... y Vivian en la casa que hace esquina camino de las antiguas escuelas, Las personas de mi edad para arriba la recordaran. Pero por encima de todo me sorprendió que se celebraron durante dos días. Se desayunaba, comía y cenaba en la casa que decidían las familias. A mí me quitaron, pasada la ceremonia el "vestido mono" y me colocaron un batín de flores.... (Todavía hoy me sorprende).... Supongo que para poder jugar y hacer el "choto", sin miedo a destrozarse el vestido.

.....y colorín colorado.....

.....y colorín colorado.....

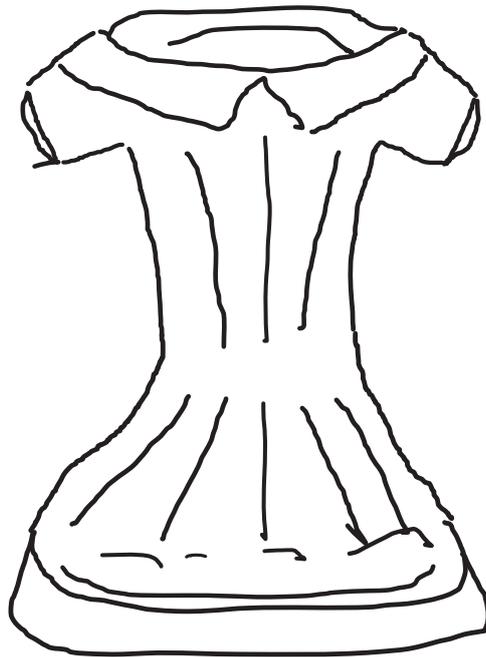
Espero haber traído a los más mayores, nostalgia de la buena y remover gratos recuerdos.... para mí lo son....

Lo pase en grande..... imenudos dos días i

Creo recordar que al menos en una de las bodas, los niños estábamos en el patio de una casa de la calle Mayor.

Mayo de 2.019.

Palmira Crespo Gregorio



EL VESTIDO VERDE

AIRE PURO

BERATON,..... EL UNIVERSO DEL AIRE PURO.

La respiración es algo mecánico que en muchas ocasiones pasa de forma inadvertida, incluso en situaciones de una mala calidad del aire, pero que resulta absolutamente imprescindible para realizar todas nuestras funciones vitales, por lo que si nos falta el aire no podemos sobrevivir, pero sin un aire puro o de calidad, también enfermamos.

1. El aire puro ayuda a rebajar tensión y estrés, al realizar una respiración más tranquila y profunda, generando una sensación de bienestar general.
2. Respirando aire puro al menos media hora diaria se consiguen reducir los trastornos cardíacos y los cuadros depresivos.
3. El aire limpio genera una sensación de revitalización devolviéndonos la energía física y la claridad mental, al reducirse los niveles de CO2 en la sangre.
4. La respiración de aire puro ayuda a estimular nuestro sistema inmunológico, reduciendo la posibilidad de padecer trastornos alérgicos, afecciones respiratorias y asma.

**Decía Hipócrates: “El aire puro es el primer alimento y el primer medicamento”.
El aire puro no es sólo salud, es alimento.**

“Como alimento, el aire puro abastece la mayoría de nuestras necesidades fisiológicas, de tal modo que en el campo, en el bosque, en la montaña o a orillas del mar, se puede vivir principalmente de aire y secundariamente de alimentos destinados al estómago. Esto se puede ver en la frugalidad de los campesinos que, a pesar de sus rudas labores y enérgico desgaste físico, viven sanos con Tortillas, Migas, huevos fritos y alubias”.

“El aire debe entrar a nuestra anatomía por dos conductos: por los pulmones y por la piel. La piel es un tercer pulmón, a la vez que un tercer riñón.

BENEFICIOS DE RESPIRAR AIRE DE MONTAÑA

La vida tal cual como la llevamos hoy en la actualidad está llena de bullicio y contaminación, una contaminación que nos acompaña y tanto sónica como ambiental.

Nada se compara al aire de montaña.

Respirar aire de montaña no tiene comparación. Aquí llegamos a la prioritaria razón de este escrito.....

B E R A T O N...

El paraíso del aire puro El gran secreto contra las alergias....

Cuando llegas a Beratón, notas esa sensación de bienestar que se presenta cuando puedes respirar plenamente.... notas como entra el aire limpio hasta el fondo de tus pulmones.

Esto, cualquier persona que tenga alergias respiratorias lo entiende y lo puede llegar a disfrutar.

El viento, a su paso por los valles y laderas del lado sur del Moncayo, toma como suyo todos los aromas de sus plantas.... tomillos, romeros, aromáticas de todo tipo.... Robles, hayas, pinos.... un sinfín de estímulos.

Muchas veces, el lugareño es el que menos valora lo que tiene. En este caso, es muy importante el conocer y poner en valor este hecho. Disponer de un aire puro sin coste y sin control de cantidad, es un lujo.

A mi juicio, el poner en valor este tesoro para la localidad, es de suma importancia.... La altura, sus aguas.... Su aire puro, ponen en valor la localidad de Beratón y su término.

.... Hasta un congreso o convención del aire puro, podía ser factible.....

Ahí lo dejo.....



Zaragoza - Tarazona - Beraton.

Mayo de 2.019

SIGUIENDO EL RASTRO

Se presentaba una noche fría, lluviosa y con viento. Vamos, una noche típica de Beratón. Esto anunciaba que la próxima jornada no sería nada apacible y así fue. Nuestros peores pronósticos se hicieron realidad.

Pese a todo, y habiendo avisado de las condiciones climatológicas, en el pabellón un hombre nos esperaba. Quique Pérez Azcona, el rastreador, había venido dispuesto a enseñarnos lo mejor de la zona, o lo que se dejase ver.

Dudábamos de que alguien se atreviese a salir del calor de sus hogares, pero sorprendentemente la gente fue apareciendo.

Así fue como unos treinta valientes emprendimos la aventura. El plan inicial, ir al “Río de la fuente del buitre”, se tuvo que cambiar, ya que era imposible alejarse tanto del pueblo sin morir en el intento.

Quique aseguró que la idea de la excursión seguía en pie, ya que rastro de fauna íbamos a seguir viendo. Por ello, decidimos movernos por las cercanías de Beratón. Y emprendimos la marcha.

Comenzamos yendo a “Las Eras”, donde al asomar la cabeza en la cueva, encontramos un nido de “Chochín común”, un pequeño pajarillo que parece vive por nuestras tierras.

En los escasos diez minutos que llevábamos allí, el tiempo empezó a hacer estragos y algunos miembros del grupo abandonaron la excursión.

Pero el grueso del equipo siguió avanzando por el llamado camino de las basuras. Ahí por fin empezamos a ver los primeros rastros de zorro, jabalí, corzo y hasta de ciervo. Quique nos fue explicando cómo identificarlas, por qué estaban así dispuestas, el estado de salud de los distintos animales, y por supuesto, su alimentación.

Cuanto más avanzábamos, nuestros ojos se hacían más perceptivos a lo explicado y ya éramos capaces de identificar lo que nos iban explicando (huellas, cacas,...).

De pronto, alguien encontró un rastro que no sabía identificar. Parecía un excremento de zorro pero, ¿qué había comido? Guantes en mano, nuestro experto rastreador nos llamó a todos y lo desmenuzó enseñándonos que había plástico.

del plástico no va a ser un problema que se encuentra solo en los océanos, tan lejanos

Parece ser que esto del plástico no va a ser un problema que se encuentra solo en los océanos, tan lejanos de Beratón.

El grupo continuaba disminuyendo, pero seguimos insistiendo en alcanzar nuestro principal objetivo: la sima. Cuando por fin lo conseguimos, una sorpresa nos esperaba, un grupo de corzos que se encontraban protegidos al fondo de la sima, salieron corriendo al escuchar nuestras voces. Sin duda, un gran premio para los valientes que seguíamos allí.

Sin embargo, esto no fue todo lo que encontramos en aquel paraje, porque además de abrigo, vimos madrigueras de tejón y de zorro. Como Quique afirmó, la sima es un lugar estratégico para la fauna del lugar.

Así, los diez supervivientes volvimos a casa, esta vez por el río, esperando seguir aprendiendo de nuestro entorno, pero sobre todo, con ganas de sentarnos alrededor de nuestros hogares, que buena falta nos hacía.

Después del merecido descanso, con el estómago lleno y el cuerpo caliente, volvimos al pabellón dispuestos a seguir aprendiendo de nuestro entorno.

Para esta actividad, Quique nos había traído una gran cantidad de muestras: mudas de serpiente, nidos y egagrópilas que pudimos desmenuzar con nuestras propias manos.

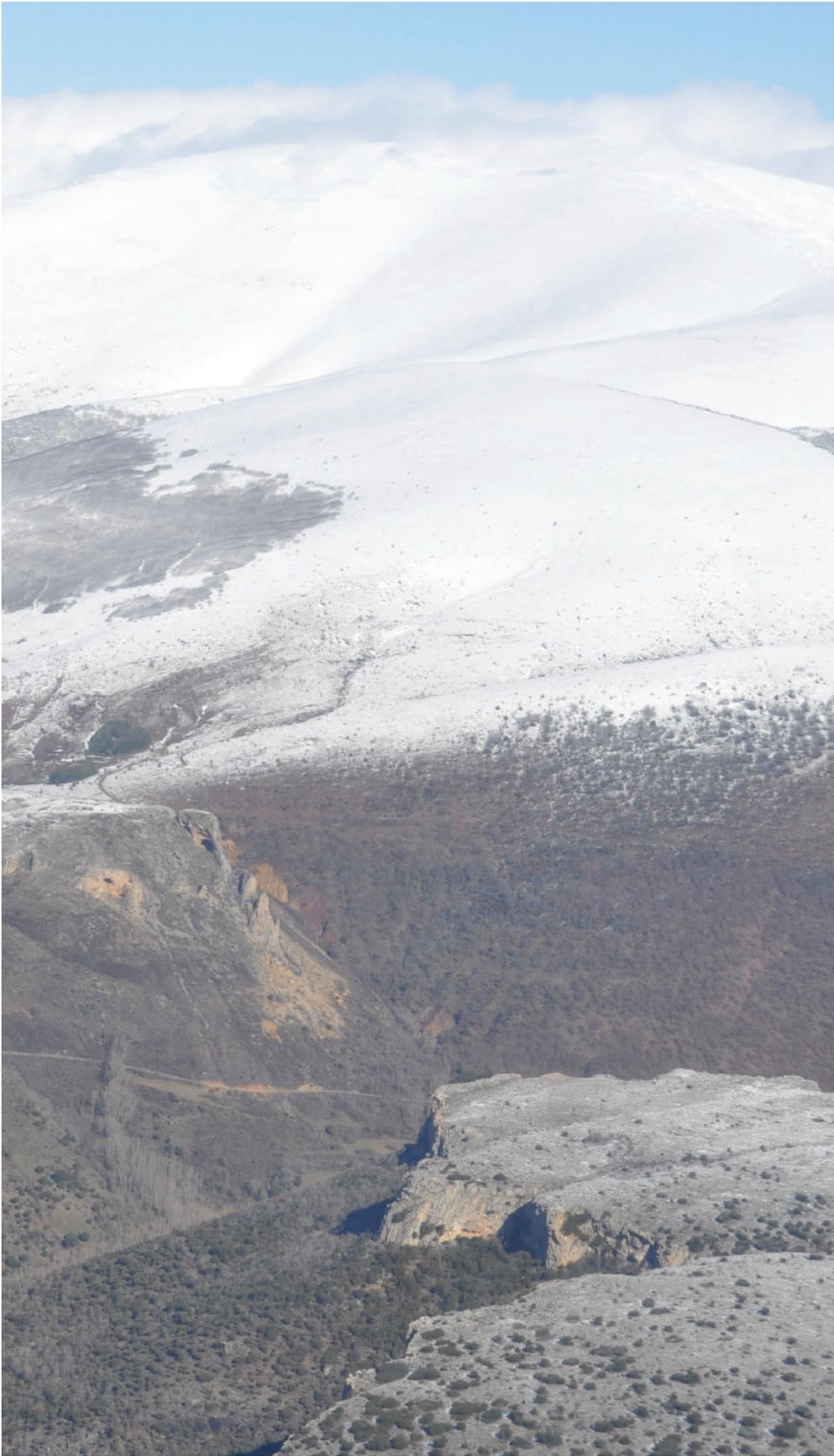
Además de contarnos en qué consiste esto del rastreo, para qué sirve y sus orígenes, el rastreador nos explicó curiosidades sobre la fauna que habita los alrededores de nuestro pueblo, creando un debate con los lugareños sobre distintas peculiaridades de esos animales.

Agradecemos a Quique sus ganas de enseñar y su disposición a colaborar con nuestra asociación. Así mismo agradecemos y felicitamos a los valientes que nos acompañaron en la fría jornada. Esperamos poder realizar una actividad similar con unas condiciones climáticas más agradables.

María García

recuerdos de 2018





2019
N° 22

